

Notas sobre la contribución hispana a las traducciones italianas de los clásicos latinos

Marc MAYER
Universitat de Barcelona

RESUMEN

Se identifica una edición italiana de la *Década de Césares*, de Antonio de Guevara, y se comenta la fortuna de las *Tusculanas* en italiano, traducidas a iniciativa de Nuño de Guzmán.

SUMMARY

An Italian edition of Antonio de Guevara's *Década de Césares* is identified and the fortune of *Tusculanae* in Italian, translated under comission of Nuño de Guzmán, is commented.

La patente influencia en la cultura de la Península Ibérica de los humanistas italianos ha sido puesta de relieve en muchas ocasiones y ha generado incluso cuestiones tan polémicas como la de la cronología de la entrada del movimiento humanístico en las distintas zonas de la Península.

Nos queremos ocupar aquí muy brevemente de lo que podríamos denominar camino de retorno: la contribución hispana a la cultura italiana.

Lo haremos fijándonos tan sólo en dos traducciones de los clásicos al italiano que reposan sobre una versión en lengua castellano y el impulso de un español, según rezan las propias obras.

La primera de ellas lleva por título *Le vite dei diece imperatori incominciando dal fine di Svetonio*, publicada por Michiel Tramezzino en Venecia,

en el año 1544 como indica su colofón. En ella se precisa: “Che sia concesso à Michel Tramezzino libraro, ..., laltrove stampare un quelli vender le opere di Procopio, et Eutropio tradotte in volgare, et le vite de li Imperatori, et le selve di varie cose, tradotte di Spagnolo in Italiano, sotto pena...”¹

Un breve análisis de esta obra nos conduce al ambiente cultural del siglo XVI español, especialmente patente en la vida de Trajano, que recoge toda una serie de tópicos e informaciones que nos aproximan a los ambientes humanísticos hispanoitalicos, como el que produjo, por ejemplo, la singular formación de Antonio de Nebrija², en cuya obra podemos encontrar un buen número de concomitancias con los datos contenidos en esta biografía. Su autor, aunque figure como anónima, no es otro que fray Antonio de Guevara. Culturalmente, el ambiente de Bolonia pudo también pesar en Antonio de Guevara (1480-1545) que, aunque no fue colegial, parece seguro que estuvo presente en el Colegio de San Clemente, del que fue rector su hermano Fernando de Guevara hacia el 1513³. La obscuridad que rodea la formación del que será obispo de Guadix y más tarde de Mondoñedo nos impide precisar en mayor grado las influencias directas que pudo sufrir en su periplo itálico⁴.

Si nos detenemos en la biografía de Trajano, lo hacemos porque se trata no sólo de la primera biografía que encabeza este conjunto, sino porque al mismo tiempo presenta la singularidad de no estar ni en Suetonio ni en su continuadora tardía, la colección de vidas de emperadores que conocemos con el nombre convencional de *Historia Augusta*. Trazar una biografía de este tipo es hasta cierto punto trabajar *ex novo*, como lo reflejan perfectamente tanto la estructura como el contenido de esta *vida*, que, como hemos di-

¹ *Le Vite dei Diece Imperatori, incomiciando dal fine di Svetonio, Nella lingua Italiana tradotte per Mambrino Roseo da Fabriano*, en el colofón fol. 232 r.: In Venetia per Michiel Tramezzino. MDLIII. El privilegio que copiamos se halla en el f. 3 r., sin foliación, signatura Aijj; la numeración de los folios comienza en la *Vita di Traiano Imperatore*, fol. 9 r., con el número 1.

² Cf. para A. de Nebrija historiador, G. Hinojo, *Obras históricas de Nebrija. Estudio filológico*, Salamanca 1991 y B. Sánchez Alonso, “Nebrija historiador”, *Rev. Fil. Esp.* 39, 1945, pp. 129-159 y R. B. Tate, “Nebrija historiador”, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del s. XV*, Madrid 1970, pp. 181-221.

³ Para el Colegio de San Clemente en este período, cf. A. Pérez Martín, *Proles Aegidiana II. Los colegiales desde 1501 a 1600*, Bolonia 1976.

⁴ Cf. de forma general E. Blanco ed., Fray Antonio de Guevara, *Relox de Pirncipes*, Madrid 1994 esp. pp. XI-LXXVII para la biografía de Guevara es indispensable; A. Rondono, *Antonio de Guevara (1480?-1545) et l'Espagne de son temps. De la carrière officielle aux oeuvres politico-morales*, Ginebra 1976.

cho, a pesar de sus fuentes clásicas, denota claramente el peso de la tradición humanística hispánica del momento⁵.

El resto de las biografías —Adriano, Antonino Pío, Cómodo, Pértinax, Didio Juliano, Septimio Severo, Caracalla, Heliogábalo y Alejandro Severo— siguen sin las alteraciones del orden de las ediciones incunables y son una traducción de las contenidas en la *Historia Augusta*, con supresión de las vidas de usurpadores en el relativo orden cronológico de la tradición establecido a partir de la edición de 1516⁶.

Recordemos tan sólo brevemente que la primera ordenación cronológica de todas las vidas fue obra de Henri Estienne en su edición Parisina de 1568.

La traducción italiana se nos presenta como anónima, pero en realidad, como hemos dicho, tiene una paternidad muy clara: Antonio de Guevara cuyas obras completas, publicadas en Valladolid en 1539, figuran con el título de *Década de Césares*. Esta obra vio la luz por segunda vez en Amberes, 1544, y por tercera vez en la misma ciudad de Valladolid, y por el mismo editor en 1545.

Conocemos una cuarta edición de Madrid que data de 1669 y que fue la que precisamente nos puso en la pista de la identificación del autor traducido por la edición italiana⁷.

No cabe duda de que, a pesar de las alteraciones que afectan, por ejemplo, al principio de la vida de Trajano o al final de Alejandro Severo, la edición italiana es una traducción de la obra de Antonio de Guevara y ésta a su vez, a excepción de la vida de Trajano, es una traducción relativamente cercana de las biografías contenidas en la *Historia Augusta*, pero se trata sin du-

⁵ Las ediciones a partir de 1519 comprenden materiales para reconstruir las biografías de Trajano y de Nerva como continuación de Suetonio, ver nota 12; cf. para Antonio de Guevara y la tradición clásica C. García Gual, "El humanismo de Fray Antonio de Guevara" en G. Revuelta-C. Morón eds., *El erasmismo en España*, Santander 1986, pp. 235-245 y A. Rallo, *Antonio de Guevara en su contexto renacentista*, Madrid 1979. Es también muy útil M.R. Lida, "Fray Antonio de Guevara. Edad Media y Siglo de Oro español", *RFH*, 7, 1945, pp. 346-388.

⁶ A. Bellezza, *Historia Augusta. Parte prima: Le edizioni*, Génova 1959, esp. pp. 26-49.

⁷ Para la bibliografía y las ediciones de Guevara en general, cf. J. Simón Díaz, *Bibliografía de la literatura hispánica*, tomo XI, Madrid 1976, pp. 352-393 nos. 2917-3250. Para la edición de 1539, cf. J. M. Sánchez, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI (1501-1600)* (ed. facsímil), vol I, introd. L. Moralejo-L. Romero, Madrid 1991, n. 163, pp. 217-223. Puede verse también A. Palau, *Manual del librero hispanoamericano*, tomo 6, Barcelona 1953, pp. 441-456.

da de un tema que conviene estudiar en un futuro próximo. Muy probablemente Antonio de Guevara, de quien se conserva una versión de esta obra en un manuscrito de El Escorial⁸, debió trabajar sobre una de las ediciones del momento y evidentemente antes de la de Syllburg (1588)⁹, que bautizó la obra con el nombre de *Historia Augusta* a partir de la biografía del emperador Tácito, cuando se refiere a su pretendido antepasado el historiador Tácito como *scriptor historiae Augustae* (Tac.10,3)¹⁰. No tenemos más que muy escasos datos sobre la circulación en España de la *Historia Augusta* en su forma manuscrita, aunque muy probablemente circuló de la misma forma que lo hizo en otras zonas, como por ejemplo Italia¹¹. Suponer una versión impresa, no obstante, parece lo más prudente.

Emilio Blanco, en su edición del *Relox de Principes*, ha supuesto el uso de la edición aldina de 1519, aunque también puede tratarse de la de 1516, o bien de las frobenianas de 1518 o 1533, en que ya aparece el nombre de Erasmo de Rotterdam, como lo hace también en la edición de Colonia de 1527; no lo hace, en cambio, en la de Florencia de 1519¹².

Todas ellas pueden corresponderse con el momento de composición de la *Decada*, quizás entre 1529 y 1539, aunque sin duda alguna pudo ser contemporánea de la del *Libro áureo de Marco Aurelio* puesto en manos de Carlos V en 1525 en una primera redacción y editado a partir de 1528¹³.

⁸ Ms. g. II. 18, cf. Zarco, *Catálogo de Manuscritos Castellanos de la real Biblioteca de El Escorial*, vol. I, Madrid 1924, pp. 168-169. El *Marco Aurelio* está contenido en el g. II. 14 cf. *ibidem* pp. 167-168.

⁹ Cf. nota 6.

¹⁰ *Cornelium Tacitum, scriptorem historiae Augustae, quod partentem suum eundem diceret, in omnibus bibliothecis conlocari iussit*, ed. E. Hohl, *Scriptores Historiae Augustae*, vol. II, Leipzig 19, 65, p. 104; cf. el comentario de F. Paschoud en *Histoire Auguste*, tome V, 1ère partie, *Vies d'Aurelien, Tacite.*, París 1996, pp. 286-288; cf. demás A. Chastagnol, *Histoire Auguste. Les empereurs romans des II et III siecles*, París 1994, p. X-XI para la paternidad de I. Casaubon para el nombre.

¹¹ Cf. ahora para la tradición manuscrita de la *Historia Augusta* en el trabajo de J. P. Callu, en *Histoire Auguste*, tome I, 1ère partie, *texte établi, traduit et commenté par J.P. Callu, A. Gaden, O. Desbordes*, París 1992, pp. XCIV-CII.

¹² Para estas ediciones cf. A. Bellezza, *Historia Augusta...*, pp. 26-38.

¹³ Conocemos bien los avatares de esta obra que escapó del control de su autor al pasar del Emperador a otras manos, cf. por ejemplo E. Blanco ed., *Fray Antonio de Guevara, obras completas I, Libro áureo de Marco Aurelio. Década de Césares*, Madrid 1994, pp. XXVII-XXIX, y también íd. *Fr. Antonio de Guevara, Relox de Principes*, pp. XVI-XX.

El éxito de esta obra de Guevara, a pesar de su poca circulación posterior y comparada con alguna de sus demás obras, fue importante, dado que tuvo una versión inglesa en 1577, y una francesa publicada en París en 1556 y 1567¹⁴ además de ésta, italiana, que circulaba como anónima y que aducimos ahora¹⁵.

Sobre la intencionalidad de esta versión parcial de la *Historia Augusta* no cabe la menor duda: se trataba de los trabajos preparatorios para la Historia de Carlos V, nunca acabada¹⁶. Del conocimiento de estas biografías nos da cumplida prueba el *Marco Aurelio* y el *Relox de Principes*, donde en ocasiones sigue fielmente el texto de uno de los supuestos autores de la *Historia Augusta*, singularmente Julio Capitolino, Elio Esparciano y Trebelio Polión; la propia *Década* indica sus fuentes: "Los escritores y chronistas que destos diez príncipes escrivieron y de los que principalmente nos aprovechamos son: Dión Griego, Plutarcho, Herodiano, Eutropio, Vulpicio, Sparciano, Julio Capitolino, Trebelio, Píndaro y Ygnascio."¹⁷

Podemos añadir, para terminar esta pequeña nota sobre traducciones de traducciones, que no cabe duda de que la edición de Venecia de 1544 por Vincenzo Vaugris —y sus sucesivas ediciones de 1540 y 1606 de una obra que lleva por título *Vita, gesti, costumi, discorsi, lettere di M. Aurelio imperatore..., con la gionta di moltissime cose che ne lo spagnolo non erano, e de le cose spagnole, che mancavano in la tradottion e italiana...*, presentada por Fausto de Longiano¹⁸— es, sin duda, el libro áureo de Marco Aurelio, aparecido por primera vez en versión italiana en Venecia 1532, quizás aumentado y algo refundido¹⁹. Un anónimo más vinculado a la tradición de la *Historia Augusta* que deja de serlo, lo que resuelve otro de los problemas recogidos por A. Bellezza en su estudio de las ediciones de esta colección de

¹⁴ Cf. J. Simón Díaz, *Bibliografía...*, p. 222.

¹⁵ Cf. nota 1.

¹⁶ E. Blanco ed., *Fray Antonio de Guevara. Obras completas I...*, pp. XXXIII-XXXVII.

¹⁷ *Ibidem*, p. 354, que es la edición que hemos seguido; cf. también la de R.J. Jones, *Una década de Césares*, Chapel Hill, 1996. Para un buen comentario de estos pasajes, cf. la edición del *Relox de Príncipes*, citada en nota 4.

¹⁸ Sobre Fausto de Longiano y sus obras cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, vol I., Londres-Leiden 1965, p. 374, 375 y vol. II, Londres-Leiden 1967, p. 281; vol. III, Londres-Leiden 1983, p. 16 b; vol. IV, Londres-Leiden 1989, p. 216 b; vol. V, Londres-Leiden 1990, p. 537 y vol VI, Londres-Leiden 1992, p. 309 b.

¹⁹ J. Zarco, *Catálogo de Manuscritos...*, I, p. 169 cita una edición de Venecia de 1532.

biografías²⁰. De todas maneras, la secuencia de ediciones italianas del *Marco Aurelio* de Fray Antonio de Guevara era un hecho conocido, al menos en la tradición literaria hispánica, y no estará de más añadir que la edición de Roma de 1542 es obra del mismo Mambrino Roseo da Fabriano que nos había traducido las *Décadas* ya mencionadas²¹.

El segundo de los casos que queremos comentar es el de una edición veneciana de 1544, el mismo año de la del *Marco Aurelio* que acabamos de comentar que está vinculada a un hombre ilustre español, Nuño de Guzmán, y que fue cuidada también por Fausto da Longiano para el mismo impresor, Vincenzo de Vaugris.

Esta traducción, unas *Tusculanas*, indica textualmente por boca de Fausto da Longiano:

“...*Questa interpretatione tale capitò in mano di M. Vincenzo Vaugris, come en possono molti far fede. Comprendiamo però per congettura essere stata d'un gentil'huomo fiorentino ad istanza d'un gentil'huomo Spagnolo detto il S. Nugno Gosmano, di cui si leggevano queste poche parole in Castigliano che suovano in lingua nostra.*

Pregovi, adesso si come altra volta, che ni rechiate in lingua vostra le Tusculane di Cicerone: e non per modo parafrastico, ma per via di vera tradottione, et in quanto che la lingua il porti di parola in parola.”²²

Se trata, pues, de una más de las traducciones al italiano impulsadas por Nuño de Guzmán. Una ojeada al *Iter Italicum* de P.O. Kristeller nos permite ver más claro el panorama. De este modo, conocemos una traducción de la *Ética* de Aristóteles traducida también en Florencia por petición de Nuño

²⁰ A. Bellezza, *Historia Augusta...*, p. 91.

²¹ Cf. J. Simón Díaz, *Bibliografía de la Literatura hispánica*, tomo XI, Madrid 1976, pp. 382-384 nos. 3167-3171 donde se citan ediciones que se escalonan desde la aldina Venecia 1536 a la veneciana de 1606, con numerosas ediciones coincidentes en los mismos años. La edición de Roma de 1542 es reproducida por el mismo editor en 1543 y en Venecia en 1543, 1544 y 1548.

²² *Le Tuscolane di M. Tullio Cicerone recate in Italiano. Con la tavola ne'l fine di tutte le cose digne d'annotazione*. In Vinegia, Apresso Vincenzo Vaugris a'l segno d'Erasmus, MDXLIII, fol. 144 r. El manuscrito de esta obra está conservado en la Bibliothéque Nationale de Paris, (Ital. 1703), datado en Florencia 1456 y con mención de la de Nuño de Guzmán; cf. para la bibliografía O. Kristeller, *Iter Italicum*, III, p. 313 b, con mención de los anteriores estudios en trabajos dedicados a las bibliotecas del Marqués de Santillana y de Alfonso el Magnánimo (cf. nota 33).

de Guzmán²³. En la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva un Quintiliano del s. XV traducido también a petición de Guzmán²⁴.

El propio Nuño de Guzmán parece haber sido traductor, ya que el manuscrito Egerton 1868 conserva unas *Paradojas* de Cicerón traducidas por él del italiano al castellano²⁵. La Biblioteca Universitaria de Barcelona conserva también una *Oración de Giannoço Manetti traducida del italiano por el propio Guzmán para Iñigo López de Mendoza, marqués de Santillana*²⁶. Entre sus encargos se cuenta también la traducción de la *Vita Ciceronis* de Leonardo Bruni copiada por L. de Colle (1459) conservado en la Biblioteca Nazionale Braidense de Milán²⁷. Del mismo modo, entre las obras a él dedicadas cabe señalar el Séneca traducido al castellano sobre la versión italiana de Pietro Candido Decembrio conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid²⁸, o bien el complemento a Quinto Curcio para la vida de Alejandro Magno del mismo Pietro Candido Decembrio, conservado en la Biblioteca Estense de Módena²⁹, y también hay que añadir el Jannozius Manetti *De illustribus longevis* dedicado a Luís de Guzmán, padre de Nuño, conservado en una biblioteca particular de Madrid³⁰.

²³ O. Kristeller, *Iter Italicum*, V, p. 278b. Se trata del ms. 149 de la Yale Univ. Library.

²⁴ Vitr. 16-6 ms. del siglo XV, cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, IV, p. 582 b.

²⁵ El manuscrito londinense es del s. XVI, cf. P. O. Kristeller, *Iter Italicum*, IV, p. 144 a.

²⁶ BUB ms. 116 del siglo XV, cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum* IV, p. 494 a. Cf. además F. Miquel, *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona*, vol. I, Madrid 1958, pp. 147-149.

²⁷ La cota es ACX 33, cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, I, p. 354 y también *Iter Italicum* VI, p. 77b.

²⁸ BN ms. 18136, cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, VI, p.575b. Una *Vita Socratis et Senecae* del mismo Manetti está contenida en el fondo Magliabechiano de la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia con la de 16 membr. XV y lleva una dedicatoria a Nuño de Guzmán, cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, I, Londres-Leiden 1965, p.118, y también en Roma, Biblioteca Casanatense 325 (B IV 31) del s. XV; cf., *Iter Italicum*, II, p.98 y en la Vaticana, Barb. lat. 4044 del siglo XV, *ibidem*, p. 464.

²⁹ Est. ital. 294 del siglo XV, cf. P. O. Kristeller, *Iter Italicum*, VI, p. 87 a. Otro ms. en Palermo, Biblioteca Nazionale I E 15. del siglo XV, cf. *Iter Italicum*, II, p. 30.

³⁰ Biblioteca de F. Zabalburu ms. 11-139 del s. XV (1440), obra del taller de Vespasiano da Bisticci, cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, IV, p. 684 a-b. En la Biblioteca Apostólica Vaticana se encuentra una *Apologia Nunni* y el mismo tratado, dedicada a Luis de Guzmán, obra de Manetti, y datados en el siglo XV (Pal. lat. 1603). El Pal. lat. 1604 contiene una *oratio funebris* de Agnes Numantia dedicada a Nuño de Guzmán, obra de Manetti y datada en Florencia en el año 1439, cf. P. O. Kristeller, *Iter Italicum*, II, p. 398 para ambos

Por último, un manuscrito de Montserrat conserva una carta de Vespasiano da Bisticci, librero y humanista, a Alonso de Palencia, en el que aparece mencionado elogiosamente Nuño de Guzmán³¹. Vespasiano de Bisticci incluyó también una biografía de Nuño de Guzmán en sus *Vite*³² y se conservan en la Real Academia de la Historia cartas de Estado del mismo Guzmán³³; en suma, un conjunto de materiales que merecen una monografía.

No nos falta, en consecuencia información sobre Nuño de Guzmán, una de cuyas inicitivas nos documenta Fausto da Longiano en esta edición en lengua italiana de las *Tusculanas* de Cicerón, publicadas en Venecia el año 1544.

Una pincelada más del complejo cuadro de las relaciones hispano-italianas durante el Humanismo, que estas breves notas quieren ayudar a recomponer desde el estudio de los clásicos grecolatinos.

manuscritos. La *Apologia Nunnii* se encuentra también en el Pal. lat. 1061 y la *oratio funebris* en el Pal. lat. 1606, cf. *ibidem*, p. 594. Cf. ahora la edición de J. N. H. Lawrence, *Un episodio del Proto-humanismo español. Tres opúsculos de Nuño de Guzmán y Giannozzo Manetti*, Salamanca 1989.

³¹ Montserrat, ms. 882 del s. XV es una miscelánea, cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, IV, p. 595 a. Sobre esta carta ver A. Mundó, "Una lletra d'Álfons de Palència a Vespasià da Bisticci", *Studi de Bibliografia e di Storia in onore di Tammaro de Marinis*, vol. II, Verona 1964, pp. 271-281. hay otra carta de Donato Acciaiuoli también dirigida a Alfonso de Palencia en que cita a Nuño de Guzmán como impulsor de la traducción al toscano de los *Saturnales* de Macrobio. Cf. *ibidem*, pp. 275-277, la copia de la carta con indicación de las ediciones anteriores.

³² P. D'Ancona-E. Aeschlimann eds. *Vespasiano da Bisticci. Vite di uomini illustri del secolo XV*, Milán 1951, pp. 235-238.

³³ Cf. P.O. Kristeller, *Iter Italicum*, IV, p. 513 a. Se trata de los manuscritos 9/4839, 4841 y 4842. Sobre Nuño de Guzmán cf. M. Schiff, *La bibliothèque du marquis de Santillana*, París 1905 (*BEHE*, 153), pp. 449-459 y pp. 60-63 para el ms. de las *Tusculanas*. Un resumen biográfico en O. Di Camillo, *El Humanismo castellano del siglo XV*, Valencia 1976, p. 127 y nota 19.